

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

15 Marzo 2020

DOMINGO 3º DE CUARESMA. CICLO “A”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

. Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos el Día del Señor. ¡Alabémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente/a:

Bienvenidos a celebrar nuestra fe.

En esta tercera gran catequesis bautismal de Cuaresma, Jesús se nos ofrece como fuente de agua viva, como una fuente de felicidad interior, como a la samaritana.

¡Ojala que acertásemos a decir con San Juan de la Cruz: “*¡qué bien sé yo la fuente que mana y corre aunque es de noche!*”

Es la capacidad y el ardiente deseo de sentir a Dios como Padre y de acoger a todos, sin exclusiones, como hermanos. No es tarea fácil. Necesitamos vaciarnos de nosotros mismos.

Lo mismo nos asa con Dios. Pretendemos un dios a nuestra medida. Un dios que no nos exija demasiado. Un dios que se conforme con nuestras prácticas religiosas y caritativas y con nuestra buena voluntad.

Necesitamos que Dios venga a nuestras vidas como el agua que quitó la sed más profunda a la samaritana.

En la fuente bautismal fuimos injertados en Cristo. Necesitamos avivar ese surtidor y ser sus testigos entusiastas.

¡Bienvenidos a la Celebración!

Presidente/a: *Reconozcamos, hermanos, nuestra debilidad y pecado y pidamos perdón a Dios:*

▶ Por nuestra ambición del tener, Señor, ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

▶ Por el egoísmo que nos ciega, Cristo, ten piedad.

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

▶ Por la poca generosidad en el compartir y la entrega, Señor ten piedad.

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Dios, Padre bueno, perdona nuestros pecados, justifícanos y llévanos a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: **Oremos. (Pausa).** **Oh, Dios, autor de toda misericordia y bondad, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados, mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez y levanta con tu misericordia a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia.** Por nuestro Señor JC, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Todos:** Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o Leccionario I, A, (En los nuevos leccionarios es el I, A, Págs.): Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

“*¿Está o no está Dios en medio de nosotros?*”, se pregunta el pueblo de Israel, acuciado por la sed y el hambre y seguimos preguntándonos hoy.

En esta tercera gran catequesis pre-

Bautismal, el evangelista Juan, nos propone a Jesús, junto a nuestro pozo, como Fuente de Agua Viva

Como en la época de Jesús, también hoy vivimos en un mundo desorientado

y muy necesitado de afecto y equilibrio.

Un mundo receloso de tanta estructura religiosa, pero con una gran sensación de vacío. Y un mundo que, a pesar de todo, como la samaritana busca agua en los pozos de las religiones y pseudo-religiones.

Somos tan pobres como la samaritana, llenos de prejuicios culturales, históricos y religiosos.

Seguimos discutiendo que si la verdadera religión tiene lugar en Siquén, en Jerusalén, en Roma, en el Tibet, en la Meca, en el Ganges..., pero Jesús nos dice “*los verdaderos adoradores son los que adoran al Padre, en Espíritu y Verdad*”.

Esa es la verdadera religión y los verdaderos adoradores.

Esos son los que ponen como espíritu de vida, el Espíritu de Dios, misterio insondable, que sólo se hace experimentable por don de Dios.

Esos son los que luego dan testimonio

de Él, viviendo como hijos y hermanos. Esa agua pura, capaz de tal regeneración, sólo nos la proporciona el encuentro con Jesús, capaz de transformar nuestra vida.

Pero ese encuentro tiene como escenario adecuado la comunidad de hermanos.

La comunidad de fe a la que pertenezco lo único que pretende es hacer posible el encuentro con Jesús. Él nos va a desvelar nuestra condición de seres abiertos a la trascendencia, hijos de Dios y entre nosotros hermanos

En esa comunidad, sólo Jesús vivo, el Señor Resucitado, es capaz de iluminar las muchas oscuridades que nos envuelven, y apagar nuestras múltiples sedes y sequías.

Jesús no necesita de nosotros, pero nos busca. Él quiere aprovechar nuestro pozo para descansar. Por eso se hace el encontradizo con todos los necesitados del agua que despierta entusiasmo por la vida.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

<p>Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.</p>	<p>Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padece bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.</p>
---	--

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Señor, sal a nuestro encuentro, como hiciste con la Samaritana, y háblanos hasta cambiarnos como a ella. Respondamos diciendo: ¡Padre, escúchanos!.*

Monitor o presidente/a:

1. Por la Iglesia Universal, para que en esta Cuaresma sepa caminar poniendo su fuerza y confianza en Dios. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**

2. Para que los creyentes seamos portadores de paz y de esperanza como siempre lo fue Jesús con quienes lo escuchaban. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

3. Para que los hambrientos y sedientos de la historia prueben el agua de vida que tú nos proporcionas y les hagamos llegar el agua y el pan material que, también, necesitan. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

4. Por quienes se entregan a la tarea de ser signos de Dios para los demás, para que no desfallezcan y sigan llevando esperanza y ánimo a tantos agobiados. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!.**

Presidente/a: *Acoge, Padre, la oración de tu pueblo. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(Las preces de ERUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA